



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**EXPERIENCIAS TRAUMÁTICAS ASOCIADAS A LA
ADICCIÓN AL ALCOHOL EN ADULTOS EMERGENTES**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

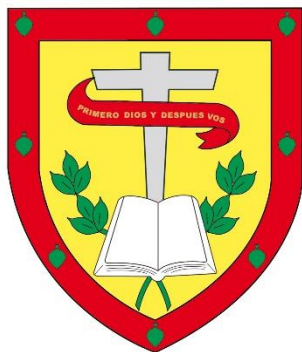
AUTOR: JOSSELINE NICOLE BARRERA GIA

DIRECTOR: VIVIANA FAVIOLA NARVÁEZ PILLCO MGS.

CUENCA - ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**EXPERIENCIAS TRAUMÁTICAS ASOCIADAS A LA ADICCIÓN AL
ALCOHOL EN ADULTOS EMERGENTES**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: JOSSELINE NICOLE BARRERA GIA

DIRECTOR: VIVIANA FAVIOLA NARVÁEZ PILLCO MGS.

CUENCA - ECUADOR

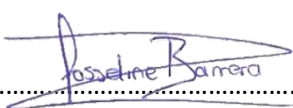
2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Josseline Nicole Barrera Gia portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0106750847**. Declaro ser el autor de la obra: “**Experiencias traumáticas asociadas a la adicción al alcohol en adultos emergentes**”, sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **24 de marzo de 2025**

F: 

Josseline Nicole Barrera Gia

C.I. 0106750847

Cuenca, 24 de marzo de 2025

CERTIFICACIÓN

Yo **Viviana Faviola Narváez Pillco**, con cédula de identidad N° 0104333141 en calidad de Directora del Trabajo de Titulación con el tema: “**Experiencias traumáticas asociadas a la adicción al alcohol en adultos emergentes**”, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Josseline Nicole Barrera Gia, bajo mi supervisión.

Atentamente;



Firmado electrónicamente por:
**VIVIANA FAVIOLA
NARVAEZ PILLCO**

Mgs. Viviana Faviola Narváez Pillco
**DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

Agradecimientos

Quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que, de una u otra forma, hicieron posible culminar este proceso dentro mi formación profesional. En primer lugar, agradecer a Dios por brindarme la sabiduría y constancia necesaria para realizar este proyecto.

Agradezco a mis padres por siempre ser mi mayor pilar y fuente de amor incondicional, por enseñarme con su ejemplo el valor del esfuerzo y la perseverancia, por recordarme siempre que los sueños se alcanzan con dedicación. Gracias por estar presentes en cada logro y, sobre todo en cada tropiezo, sosteniéndome con sus palabras de aliento en los momentos difíciles.

A mis hermanos, quienes siempre estuvieron apoyándome en todo momento y por esas risas que me devolvieron la calma y seguridad, su confianza en mí fue un motor que me impulso a seguir adelante, incluso en los días más complejos.

A mis amigos, por estar siempre ahí, gracias por hacerme ver que este camino no se tenía que recorrer en soledad y por recordarme la importancia de disfrutar cada paso de mi formación.

También quisiera agradecer a una persona especial, cuyo apoyo constante marcó profundamente este proceso, gracias por estar presente en cada momento. Tu paciencia, comprensión y compañía me recordaron que no estaba sola.

A mi estimada tutora, por su guía, dedicación y conocimiento durante la realización de este proyecto, sus consejos fueron fundamentales para consolidar mi aprendizaje en la carrera.

Por último, me agradezco a mí misma, por no rendirme, por superar cada obstáculo y los miedos que surgieron a lo largo del camino y por demostrarme que, con esfuerzo, paciencia y resiliencia, las metas planteadas pueden hacerse realidad.

A todos y cada uno de ustedes, gracias por ser parte de este sueño.

Dedicatoria

Dedico este logro a mi familia, en especial a mi Normita y Felipito, mis padres. Ustedes fueron luz en mis días más oscuros y fuerza en cada paso del camino, su amor incondicional me enseñó que no hay meta imposible cuando se avanza con el corazón. Por haberme inculcado principios y valores que formaron a la persona que soy ahora, por cada sacrificio silencioso y su entrega incansable, por enseñarme que las mayores victorias son las que se construyen con humildad y coraje. Su confianza en mí fue el impulso que me permitió seguir adelante.

A mis hermanos, Kika y Dani, por ser refugio, motivación y alegría. En cada momento compartido, sus risas hicieron más llevaderas las horas largas y sus consejos me recordaron que no importa cuán difícil sea el camino, siempre vale la pena seguir avanzando.

A mi familia en su totalidad, por ser mi mayor tesoro y mi razón para soñar en grande, este logro es tan suyo como mío.

También dedico este logro a quienes creen en la importancia de no rendirse, a los que entienden que detrás de cada sacrificio hay un sueño esperando a cumplirse.

Con todo mi corazón, esta meta es para ustedes.

Resumen

Las experiencias traumáticas son consideradas como sucesos que desencadenan miedo y una angustia significativa en el individuo que la padece en donde supera la capacidad para poder afrontarlo, como resultado, algunas personas desarrollan un consumo problemático de sustancias, específicamente, la adicción al alcohol convirtiéndose en un mecanismo de afrontamiento. La presente revisión bibliográfica tiene como propósito analizar la relación entre las experiencias traumáticas asociadas a la adicción al alcohol en adultos emergentes mediante un análisis de diversos artículos científicos en bases de información de alto impacto como Scopus, Web of Science y PubMed. Los hallazgos obtenidos evidencian que, los eventos adversos ocurridos con mayor incidencia a edad temprana, son el abuso físico, sexual y emocional, los cuales están significativamente relacionados con el desarrollo de la ingesta de alcohol en adultos emergentes junto con la presencia de algunos síntomas como estrés, ansiedad y dependencia. Los estudios revisados indican que la exposición a trauma e ingesta problemática de alcohol, en su mayoría presentan una correlación positiva, es decir, a mayor cantidad de experiencias traumáticas, mayor es el riesgo de desarrollar una adicción al alcohol, es por ello que, al ser una problemática compleja requiere un abordaje multifacético en conjunto con la integración de estrategias de prevención, tratamiento psicoterapéutico y políticas públicas orientadas a la reducción de la vulnerabilidad en esta población para mitigar los efectos negativos que puede traer consigo el trauma, fomentar estrategias más adaptativas de afrontamiento, promover una mejor calidad de vida y lograr un equilibrio en su bienestar en general incluyendo lo psicológico, emocional y social.

Palabras clave: Experiencia traumática, adicción al alcohol, adultos emergentes, relación, tipos.

Abstract

Traumatic experiences are considered events that trigger fear and significant distress in the individual who experiences them, overwhelming their ability to cope. As a result, some individuals develop problematic substance use, specifically alcohol addiction, which becomes a coping mechanism. This literature review aims to analyze the relationship between traumatic experiences associated with alcohol addiction in emerging adults through an analysis of various scientific articles in high-impact databases such as Scopus, Web of Science, and PubMed. The findings show that adverse events occurring more frequently at an early age, such as physical, sexual, and emotional abuse, are significantly related to the development of alcohol consumption in emerging adults, along with the presence of symptoms such as stress, anxiety, and dependence. The reviewed studies indicate that exposure to trauma and problematic alcohol consumption mostly show a positive correlation, meaning that the greater the number of traumatic experiences, the higher the risk of developing alcohol addiction. Therefore, being a complex issue, it requires a multifaceted approach, along with the integration of prevention strategies, psychotherapeutic treatment, and public policies aimed at reducing vulnerability in this population to mitigate the adverse effects that trauma can bring, promote more adaptive coping strategies, improve quality of life, and achieve a balance in overall well-being, including psychological, emotional, and social aspects.

Keywords: Traumatic experience, alcohol addiction, emerging adults, relationship, types.

Índice

Introducción	10
Presentación del problema	11
Pregunta guía de investigación	13
Justificación.....	13
Objetivos	14
Objetivo General.....	14
Objetivo específico 1:.....	14
Objetivo específico 2	14
Materiales y métodos	14
Diseño	14
Estrategias de búsqueda	14
Criterios de selección	15
Extracción de datos.....	15
Análisis de datos	15
Desarrollo.....	15
Tipos de experiencias traumáticas comunes en adultos emergentes con adicción al alcohol... 16	
Relación entre las experiencias traumáticas y el uso de alcohol en adultos emergentes	21
Conclusiones	25
Referencias.....	27

Introducción

Las Experiencias Traumáticas son una serie de eventos que provocan una angustia significativa y duradera en una persona causando un gran daño emocional y/o psicológico, estos eventos han sido percibidos como amenazantes para la vida del individuo y que además puede traer consigo repercusiones prolongadas en el bienestar mental de los adultos emergentes (Saenz et al., 2023). Debido a esto, la infancia es una de las etapas imprescindibles e importantes en el desarrollo del ser humano convirtiéndose en crítica debido a los cambios significativos que ocurren en la transición hacia la adultez, los cuales producen daños irreversibles y que de alguna manera afectan profundamente el desarrollo personal y profesional, si no se brinda la atención adecuada para un desarrollo armónico, familiar y social (Paone et al., 2024).

Las experiencias traumáticas son un elemento representativo de riesgo para desencadenar una adicción al alcohol, los seres humanos que han vivido traumas tienden a utilizar el alcohol como un mecanismo de afrontamiento para mitigar el dolor y el estrés. Esta relación puede ser mediada por afecciones en la salud mental como el Trastorno de Estrés Postraumático y la Depresión que son comunes entre las personas con antecedentes de trauma, es decir, múltiples factores pueden contribuir a desarrollar una adicción (Adams et al., 2021).

El trauma se puede generar en diferentes fases de la vida de las personas e incluir abuso emocional, psicológico, físico, sexual y negligencia, se requiere de una atención oportuna y reparadora, caso contrario puede desencadenar en efectos a corto plazo como: la ansiedad, miedo, tristeza, entre los síntomas físicos la fatiga, insomnio, cambios en el apetito y a largo plazo como el desarrollo de trastorno de estrés postraumático, depresión, dificultades físicas como enfermedades cardiovasculares, gastrointestinales y, dificultades en sus relaciones interpersonales junto con comportamientos de afrontamiento negativos (Yu et al., 2024). Un estudio de Fajardo et al. (2023), en una muestra de 3.407 adultos entre 18 y 93 años con ayuda de un modelo de regresión logística multinomial, encontró que experimentar problemas en la infancia junto con factores demográficos están vinculados con la ingesta problemática de alcohol. Además de que los eventos traumáticos han aumentado de manera significativa el riesgo de adicción al alcohol en adultos emergentes, lo que conlleva a problemas en algunas esferas de su vida como la interpersonal y la familiar sumando los riesgos que cada evento traumático puede tener en el bienestar de los adultos emergentes.

La adicción al alcohol se define como una incapacidad para controlar el consumo de alcohol debido a una dependencia física o emocional, caracterizada por síntomas cognitivos,

comportamentales y fisiológicos (American Psychological Association, APA, 2013). Otro estudio realizado por Becker & Bernecker (2024), mostró que personas con mayor capacidad hedónica, es decir, que buscan de forma activa el placer y recompensa, tienden a consumir más alcohol para aliviar el estrés y reacciones emocionales adversas. El Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-5) indica los criterios diagnósticos que incluyen la frecuencia del consumo, deseo de abandonar el consumo, incumplimiento de actividades importantes y consumo a pesar de los riesgos (APA, 2013).

Este consumo al convertirse en un patrón problemático desencadena que varias esferas del funcionamiento del individuo se vean perjudicadas desarrollando un trastorno como tal según lo que menciona el DSM 5, para esto también debe cumplir algunos aspectos como el lapso de tiempo, la frecuencia con la que se consume, deseo de abandonar el consumo, incumplimiento de actividades importantes para el individuo e incluso un reiterado consumo a pesar de encontrarse en situaciones de riesgo (APA, 2013).

La etapa de la vida conocida como Adulthood Emergente (AE) abarca el periodo entre los 18 y 29 años, y se ha caracterizado principalmente por la percepción de los jóvenes de no considerarse ni adolescentes ni completamente adultos. Este fenómeno es más común en sociedades industrializadas siendo resultado de los cambios sociodemográficos recientes como lo es el mayor acceso a la educación universitaria, la creciente participación en la fuerza laboral y el aplazamiento de eventos tradicionales como el matrimonio y la paternidad. La Adulthood Emergente es una etapa particular y diversa cuyas características pueden variar según la cultura, específicamente de Norteamérica, en donde se puede observar cinco rasgos distintivos de esta fase: (a) exploración de la identidad; (b) inestabilidad; (c) un fuerte optimismo y sensación de oportunidades; (d) autoenfoque; y (e) sentirse "entre medio" de la adolescencia y la adultez (Barrera et al., 2020).

La mayoría de los adultos emergentes que presentan una adicción por el consumo de alcohol desencadenan problemas sociales y psicológicos, además de formar parte de un grupo de vulnerabilidad que necesita atención del sistema de salud, el alcohol es un elemento con un riesgo mayormente significativo, debido a la carga de morbilidad por las condiciones de vida inadecuadas y poco atendidas (Preusse et al., 2020).

Presentación del problema

La transición hacia la adultez emergente es una etapa crucial caracterizada por la exploración de la identidad, la independencia y la toma de decisiones importantes. Sin embargo, esta etapa puede estar marcada por vivencias traumáticas que afectan profundamente

el bienestar psicológico y comportamental. Las experiencias traumáticas pueden incluir una variedad de eventos adversos como abuso físico, emocional o sexual, pérdida de seres queridos, violencia doméstica, entre otros, trayendo un efecto duradero en el bienestar emocional de los individuos quienes muchas de las veces eligen al alcohol como un mecanismo de afrontamiento frente al dolor emocional y el estrés causado por la vivencia dolorosa que pueden exacerbar esta tendencia (Zapolski et al., 2023).

Las experiencias traumáticas y la adicción del alcohol son variables que están frecuentemente entrelazadas, generando una compleja red de repercusiones desfavorables tanto a nivel individual como social (Preusse et al., 2020). La prevalencia de estas experiencias traumáticas en personas con problemas de adicción al alcohol es significativa, con estudios que reportan tasas alarmantes en las últimas dos décadas, en las que se ha comprobado un incremento global de las tasas en la adicción al alcohol, según Grant et al (2017), en su investigación elaborada sobre la prevalencia menciona que en las mujeres hubo un aumento del 84% y en hombres un aumento del 35%, siendo preocupantes debido al hecho de que la incidencia al alcohol suele ser mayor en hombres (Barros & Sinha, 2020). De igual forma, la Organización Mundial de la Salud en el año 2019 presentó tasas alarmantes con respecto a la ingesta problemática de bebidas alcohólicas con un índice del 52% en población masculina, mientras que solo el 35% de las mujeres habían bebido alcohol en los últimos 12 meses trayendo consigo daños irreversibles a la salud (OMS, 2024).

En general, el tema de la adicción al alcohol se ha normalizado, motivo por el cual no ha sido profundizado de manera conveniente, sino que la mayoría ha optado por tomarlo como una circunstancia dada por genética, incluso al momento de brindar un abordaje no se ahonda en una posible situación no resuelta (Myers et al., 2021). Investigaciones recientes han revelado la influencia significativa que el trauma puede causar en el desarrollo y la perpetuación de la adicción al alcohol. Merino (2023), explica que el conflicto de las experiencias traumáticas junto con la adicción al alcohol es grave y multifacético, trayendo consecuencias devastadoras para los seres humanos y el entorno en conjunto.

Esta dinámica trae consigo algunos factores biopsicosociales que influyen en la relación de estas dos variables. Vivenciar experiencias traumáticas puede llevar a niveles elevados de estrés y ansiedad que, en un intento de ser mitigados, pueden empujar al individuo a buscar alivio en el consumo de alcohol por su efecto ansiolítico temporal. Con el tiempo, este comportamiento de consumo como respuesta al trauma puede evolucionar hacia una dependencia física y psicológica, creando un ciclo difícil de romper (Adams et al., 2021).

El haber vivido una experiencia desagradable puede alterar el funcionamiento de

algunas áreas del cerebro y la regulación emocional, aumentando la vulnerabilidad a la adicción. Las personas que han vivido traumas suelen tener una mayor prevalencia de trastornos de salud mental vinculados con riesgo elevado de consumo problemático de sustancias. La combinación de un sistema de apoyo inadecuado, la falta de estrategias de afrontamiento saludables y posibles predisposiciones genéticas también puede contribuir a la probabilidad de desarrollar una adicción al alcohol tras una experiencia traumática. Esta intersección de factores biológicos, psicológicos y sociales crea un entorno propicio para que el trauma impulse a la dependencia del alcohol como una forma de manejar el dolor (Yu et al., 2024).

La correlación entre las experiencias traumáticas y la adicción al alcohol es positiva con un 0,4 según el estudio de Wilson et al. (2024), menciona que desde la infancia hasta la adultez estas dos variables están estrechamente asociadas con diversas cantidades de ingesta concurrente de alcohol y otras sustancias en los diferentes rangos de edad. Las variaciones en los resultados indican que la presencia de diversos elementos como el momento de evaluar, los métodos y la heterogeneidad de los dominios de los constructos son componentes críticos de estas relaciones.

Es fundamental estar alerta con los individuos que enfrentan problemas de adicción al alcohol como resultado de experiencias traumáticas, ya que enfrentan un mayor riesgo de afecciones en el bienestar psicológico (Nutt et al., 2021). Esta doble carga puede dificultar enormemente sus habilidades para ser funcionales adecuadamente en la sociedad y mantener relaciones funcionales; según lo que mencionan Witkiewitz et al. (2019), la falta de intervenciones efectivas para abordar este problema puede llevar a consecuencias aún más complicadas, como el incremento de conductas criminales, la disolución familiar y el deterioro de la salud pública en general.

Pregunta guía de investigación

¿Cuál es la relación entre las experiencias traumáticas y la adicción al alcohol en adultos emergentes, considerando los tipos de traumas?

Justificación

Al entender el impacto de las experiencias traumáticas en la adicción al alcohol puede conducir a la implementación de intervenciones tempranas que ayuden a los adultos emergentes a desarrollar mecanismos de afrontamiento saludables. Esto no solo mejorará su bienestar personal, sino que también reducirá las cargas sociales y económicas asociadas con el abuso de alcohol (Dyar & Kaysen, 2023). Además de que, al explorar los mecanismos

específicos que vinculan las experiencias traumáticas con la adicción al alcohol se puede contribuir al desarrollo y refinamiento de modelos teóricos tanto en Psicología como en Adicciones. Estos modelos pueden servir como base para futuras investigaciones y aplicaciones prácticas en intervención y prevención, mejorando así la calidad de vida de las personas afectadas por este fenómeno.

Desde una perspectiva teórica, explorar cómo los factores de riesgo, como el trauma, interactúan con las predisposiciones biológicas y psicosociales para llevar al desarrollo de la adicción al alcohol permite refinar modelos actuales en psicología de adicciones. Este estudio podría ayudar a identificar mecanismos específicos, como la relación entre patologías psicológicas y la dependencia al alcohol. Además de cómo ciertos individuos recurren a esta sustancia como una forma de aliviar síntomas emocionales negativos (Adams et al., 2021). A pesar de la gran incidencia del consumo problemático de alcohol en la población de adultos emergentes, muchas intervenciones y recursos disponibles no están adaptados a las necesidades particulares de esta etapa de la vida. La investigación en este ámbito podría proporcionar datos relevantes dentro de una perspectiva científica con el propósito de llevar a cabo programas de intervención más eficaces y personalizados, basados en un enfoque integrativo que contemple todos los elementos dentro de esta dinámica como lo biológico, social y psicológico ya que a menudo, no son abordadas de manera adecuada en las intervenciones existentes en la actualidad (Fajardo et al., 2023).

Objetivos

Objetivo General: Analizar la relación entre las experiencias traumáticas y la adicción al alcohol en adultos emergentes incluyendo los tipos de experiencias traumáticas comunes.

Objetivo específico 1: Describir los tipos de experiencias traumáticas comunes en adultos emergentes con adicción al alcohol.

Objetivo específico 2: Examinar la relación entre las experiencias traumáticas y la adicción al alcohol en adultos emergentes.

Materiales y métodos

Diseño

El presente trabajo se realizó en base a un tipo de investigación bibliográfica narrativa analítica con un enfoque descriptivo.

Estrategias de búsqueda

Las palabras clave utilizadas al momento de la búsqueda fueron: “experiencia traumática”, “adicción al alcohol” y “adultos emergentes”, tanto en español como en inglés,

los operadores booleanos utilizados fueron AND y OR en bases de datos como Scopus, Web of Science y PubMed. El acceso a estas bases de datos se obtuvo a través de la biblioteca de la Universidad Católica de Cuenca.

Criterios de selección

Se incluyeron estudios publicados entre 2019 y 2024, en español e inglés, que aborden la relación entre experiencias traumáticas y adicción al alcohol en adultos emergentes desde los 18 años hasta los 29 años. Se considerarán investigaciones de tipo cualitativo, cuantitativo, estudios correlacionales y experimentales, revisiones sistemáticas. Los estudios han pertenecido a las áreas de Psicología, Psiquiatría y Psicología Clínica, deben explorar los tipos de experiencias traumáticas, la relación entre el trauma y la adicción al alcohol. Se excluirán los estudios duplicados, aquellos que no cumplan con la pregunta de investigación ni con los objetivos planteados además de excluir investigaciones en donde la población de estudio sea con pacientes de patología dual y pacientes que presenten traumas bajo medicación.

Extracción de datos

La información ha sido extraída mediante una ficha bibliográfica que incluirá: autores, propósito de la investigación, tipo de estudio, metodología utilizada, resultados, limitaciones y conclusiones de cada artículo. El procedimiento ha incluido la búsqueda de palabras clave, aplicación de criterios de inclusión, eliminación de duplicados, revisión de resúmenes y análisis a texto completo de los estudios seleccionados.

Análisis de datos

El análisis de datos se ha realizado mediante una síntesis cualitativa de los estudios seleccionados, se revisó estudios para asegurar su calidad y relevancia mediante criterios de inclusión y exclusión junto con la identificación de temas principales como los tipos de experiencias traumáticas de manera conjunta con la relación entre el trauma y la adicción al alcohol. Los resultados se agruparon en estos temas y se organizaron para proporcionar una visión clara y detallada. Se describirán las relaciones entre los temas identificados, los resultados se interpretaron en base a la literatura encontrada y se presentarán de manera clara. Finalmente, se elaboró conclusiones basadas en los hallazgos.

Desarrollo

Esta revisión bibliográfica, presenta una exploración de diversas investigaciones que indagan la relación entre las experiencias traumáticas y la adicción al alcohol, las cuales han sido organizadas de acuerdo a los objetivos establecidos de la investigación que incluyen diversas experiencias traumáticas comunes además de otros eventos de alto impacto emocional,

incluyendo sus efectos en la evolución y perpetuación de la ingesta problemática al alcohol. Inicialmente, se revisarán estudios que analicen cómo las experiencias traumáticas comunes se vinculan en el desarrollo del consumo excesivo de bebidas alcohólicas. Posteriormente, se examinarán investigaciones que evalúan la relación entre experiencias traumáticas y adicción en adultos emergentes, considerando variables como el género y el contexto socioeconómico.

Tipos de experiencias traumáticas comunes en adultos emergentes con adicción al alcohol

Las experiencias traumáticas, pueden ser eventos de alto impacto emocional que generan miedo angustia y disrupción en la regulación emocional, aunque la violencia inesperada es una de las posibles fuentes de trauma, no es la única. Según Laconi et al., (2021), en su estudio a una muestra de 735 participantes para examinar la distribución de este tipo de eventos e indagar sus asociaciones con conductas adictivas, tuvo como resultado que más de 90 de los encuestados habían experimentado al menos un experiencia adversa en su vida y el 20% de ellos tenía un posible trastorno de estrés postraumático, los hallazgos arrojaron una relación notable entre este tipo de eventos y los que estuvieron entre los más frecuentes fueron la muerte de un tercero, accidentes que traen afecciones en la salud en general, presenciar actos de abandono de los padres y la violencia física o sexual durante los primeros años de vida que de alguna forma se han encontrado con menos frecuencia. El trauma psicológico considera la vulnerabilidad individual frente a una amenaza vital, con reacciones que varían según la gravedad del evento, cada persona actúa de manera diferente ante un evento potencialmente perturbador. En aquellos casos donde faltan recursos psicológicos, los efectos serán aún más destructivos como en sujetos con trauma complejo o repetitivo, provocado por factores estresantes crónicos.

Según Rossi et al., (2023). en su estudio sobre la relación entre experiencias traumáticas y adicciones a sustancias en adultos tempranos, analiza como este tipo de experiencias intencionales (abuso verbal, físico, sexual) y las no intencionales (enfermedades catastróficas, accidentes e incluso la muerte de un ser querido) influyen al consumo de alcohol y cannabis. Con el propósito de evaluar la asociación entre los diferentes tipos de sucesos adversos en el consumo de alcohol a partir de una muestra de 1010 estudiantes de 18 años en adelante específicamente de Italia. Los resultados mostraron que un 65,5% de la población experimentaron sucesos traumáticos en diversas etapas de su vida, sin embargo, resultó ser mayor las experiencias intencionales las cuales median significativamente los efectos del trauma para el desarrollo del consumo problemático del alcohol, algunos asociados con el cannabis y otros asociados con el consumo problemático del alcohol.

A continuación, se detallan estudios sobre las experiencias intencionales:

Un estudio de Spencer et al., (2023), tuvo como objetivo principal indagar sobre como el atravesar por eventos de violencia física o abuso sexual trajeron efectos en el bienestar psicológico, en base a una muestra de siete bases de datos con 15 resultados de diferentes países como México y Estados Unidos de los cuales se obtuvo un porcentaje del 45%, el cual indica que dicha población había experimentado abuso sexual desencadenado un consumo excesivo de alcohol en su adultez emergente lo que a su vez indica que la exposición a este tipo de trauma tienen 2 veces más probabilidad de producir un trastorno por consumo de alcohol, además de presentar riesgo para otras psicopatologías.

Bender et al. (2020) llevaron a cabo un estudio cuyo objetivo inicial fue investigar cómo la exposición a traumas físicos y sexuales afectan en el consumo excesivo de alcohol en una población de 3,404 adultos emergentes pertenecientes a diferentes ciudades de Estados Unidos. Los hallazgos indicaron que el 78% de las personas había experimentado violencia física o sexual como evento adverso. Además, el 59.7% desarrolló un consumo excesivo de alcohol al alcanzar la adultez, y un 8.6% presentó síntomas de estrés postraumático. Estos hallazgos destacan que el abuso físico y sexual constituye un factor de riesgo significativo en esta población presentándose en su niñez y posible adolescencia, contribuyendo al inicio y desarrollo de consumo problemático de alcohol.

Por otra parte, Curtis et al (2024), realizaron un estudio en Australia sobre como el maltrato infantil puede influir en una ingesta adictiva de alcohol y afectar en la capacidad neurocognitiva en la adultez con una muestra de 179 participantes entre 18 y 29 años, los resultados más significativos evidenciaron que un 51,4% de la población atravesó por maltrato infantil en la niñez siendo un predictor fuerte para el desarrollo de un consumo elevado de bebidas alcohólicas en su adultez trayendo una afección en la implementación de habilidades en diversas esferas del funcionamiento.

En un estudio de Lee et al., (2021) realizado en 2.000 participantes estadounidenses se menciona como la violencia física y verbal en la infancia puede convertirse en un elemento crucial en el desarrollo de un consumo descontrolado de alcohol en la adultez, con la finalidad de examinar cómo las experiencias adversas infantiles influyen en el consumo problemático y adicción del alcohol y perpetración de violencia en jóvenes a partir de los 18 años, se obtuvo como resultado que, en el 62,8% de la muestra existe un vínculo significativo entre ocho de los 10 factores de Experiencias Adversas en la Infancia como lo es la negligencia física; abuso emocional, físico y sexual; presenciar el abuso de una madre; y tener un tutor con un problema de alcohol y drogas. Debido a esto, se llega a la conclusión de que el alcohol actúa como un

modulador entre el vínculo de adversidades infantiles y los comportamientos de consumo, ampliando los efectos en varios casos.

El artículo de Adams et al. (2021) analizó a 135 adultos desde los 18 hasta los 22 años en tratamiento por consumo trastorno por consumo de sustancias ubicado en España, encontrando que el 85% presentaba síntomas graves de TEPT combinados con dificultades en la regulación emocional debido a que presenciaron violencia sexual, factores que predijeron fuertemente el consumo y adicción al alcohol. Además, la falta de apoyo social incrementó el riesgo, destacando que el consumo de sustancias actúa como un mecanismo de afrontamiento frente a traumas no tratados. Aunque el estudio es valioso, su generalización está limitada por la especificidad de la población analizada.

González & Soto (2021), indagan cómo la exhibición a la agresión física y verbal durante la niñez afecta el bienestar psicológico y puede desencadenar en una adicción al alcohol en adultos emergentes, con el objetivo de interpretar cómo sucesos trascendentales se componen en trauma psicológico desde la infancia en base a una muestra de 2,050 adultos emergentes pertenecientes a Chile, se observó que un 45% de las personas que experimentaron poli victimización tenían mayor probabilidad de desarrollar consumo, por lo que los autores concluyen en que sucesos adversos en la edad temprana tienen consecuencias a lo largo del crecimiento en el estado tanto físico como psicológico en los adultos, tomando en cuenta la cantidad de traumas no resueltos y si hay la existencia de antecedentes de ingesta problemática de sustancias.

Estévez et al (2019), realiza una investigación acerca de cómo la presencia de eventos potencialmente traumáticos (abuso sexual, físico, abandono) mantienen una asociación entre desencadenar un desequilibrio en la salud psicoemocional, con ayuda de una muestra de 5223 participantes Suizos entre 19 y 21 años, Los hallazgos indicaron que el 59,4% de personas atravesaron por sucesos adversos en la niñez, entre ellas se encontraba el abuso sexual como evento con mayor incidencia con un porcentaje del 2,7%, el cual estuvo dentro del grupo que fue expuesto a una ingesta excesiva de alcohol a lo largo de su vida (37,3%). Además de que, los factores socioeconómicos como el nivel educativo y la estructura familiar fueron identificados como predictores significativos.

En un estudio de Telfar et al (2023) realizado en Nueva Zelanda se tomó como objetivo examinar la asociación entre la violencia sexual en menores, el castigo físico a niños y la negligencia infantil para determinar cuáles son los resultados en la salud mental de 191 adultos en un rango de edad de 18 a 40 años. Se obtuvo resultados en donde el haber experimentado violencia sexual infantil severo desarrolló de gran manera las posibilidades de conflictos en la

salud mental entre 1,8 y 2,6 veces, en comparación con la inexistencia de maltrato; los efectos del maltrato fueron semejantes tanto para población masculina como femenina. En el caso de la población restante, se observó tasas más altas de afecciones de salud mental entre los maltratados dejando como consecuencia el uso de alcohol convirtiéndolo a largo plazo en abuso.

De la misma forma, en la investigación realizada por Real et al (2023), se menciona como la violencia sexual en la infancia desencadena varias afecciones psicológicas a lo largo de la vida adulta, en base a una revisión en diversas bases de datos, escogiendo 21 artículos de los cuales el resultado más significativo fue en una población de 434 individuos españoles de los 18 hasta los 26 años, con el objetivo de identificar como el trauma sexual está relacionado con patologías mentales en donde un 5,5% de la población presentó un consumo de alcohol elevado después de atravesar por este evento en el que han utilizado el exceso de la ingesta como mecanismo de afrontamiento.

Santillán et al (2024), indican en su estudio sistemático como la ingesta problemática de bebidas alcohólicas trae implicaciones para la salud física y psicológica de individuos que experimentaron abuso sexual, con el fin de determinar cuáles son los elementos que atribuyen a la ingesta además de vincularlo con conductas de riesgo, en base a una investigación de 18 artículos en los cuales se obtuvo como resultado que el 52% de los estudios tenían un modelo de ingesta adictiva de alcohol debido a que gran parte atravesó por abuso sexual como un evento traumático incluyendo elementos como el entorno tanto social como en la cultura de cada individuo.

En el estudio de McNiss et al (2021) en una población de adultos afroamericanos se menciona acerca de los elementos vinculados con el aumento de la ingesta de alcohol y entre ellos se encuentra el abuso sexual con el objetivo principal de determinar qué elementos de riesgo están relacionados con este aumento para ayudar con la comprensión a esta población, entre los hallazgos de mayor relevancia se encontró que de 1970 personas que padecen de un abuso sexual durante la niñez y adolescencia un 27% tiende a consumir alcohol en su vida adulta e incluso mucho antes de cumplir la edad máxima, sin embargo, un factor relevante fue que no tuvieron complicaciones a nivel social.

En la investigación de Wakgari et al. (2025), se destaca que la violencia sexual en una edad temprana es un elemento determinante para el desarrollo del consumo de sustancias en Etiopía. El estudio se propuso explorar cómo este evento adverso contribuye a la ingesta problemática de bebidas alcohólicas y a otras afecciones de salud. Basándose en una revisión de 9 investigaciones relevantes, los resultados indican que el 36,83 % de un total de 3930

participantes reportaron haber sufrido abuso sexual infantil, lo que se asoció con un crecimiento significativo de la ingesta de alcohol y otras conductas perjudiciales, como el tabaquismo.

Mientras que Herrera (2020) realizó un estudio en Ecuador relacionado con el abuso de alcohol y la violencia sexual como un factor desencadenante en la ingesta en base a una muestra de 469 personas universitarias que hayan cumplido la mayoría de edad de los cuales un porcentaje del 44,6% mantiene un consumo frecuente de alcohol debido a eventos traumáticos (violencia sexual), mientras que un 55,4% de individuos lo consumen de manera esporádica, un dato relevante entre los resultados es el género, ya que la mayoría de consumidores resulta ser la población masculina además de que tiene una probabilidad significativa de desencadenar comportamientos riesgosos.

El estudio de Goldstein et al (2023), analiza cómo el trauma infantil (abuso psicológico y físico) influye en el consumo de alcohol y la salud mental de estudiantes universitarios desde los 25 a 29 años ubicados en Canadá, basado en una muestra de más de 1,000 participantes, se obtuvo como resultado que un 37% de la población que experimentó abuso psicológico y físico en la infancia reportaron porcentajes más altos de ingesta problemática de alcohol incluyendo mayores síntomas de ansiedad y depresión. Aunque el estudio proporciona datos valiosos, una limitación es su enfoque transversal, que dificulta establecer causalidad. Sin embargo, su relevancia radica en subrayar la necesidad de intervenciones integrales en contextos educativos.

El estudio de Johansson et al. (2024) destaca que los eventos adversos en la niñez son factores fundamentales que contribuyen a un desequilibrio emocional en la adultez. Con el objetivo de examinar cómo la violencia psicológica actúa como intermediaria en el desarrollo de un abuso al consumo de alcohol, la investigación fue en base a una población de 1561 estudiantes suecos de 17 a 23 años. Los hallazgos indicaron que el 79% de las personas, es decir, la mayoría, había sufrido maltrato psicológico, lo que se asoció con sintomatología de ansiedad y depresión, incluido un porcentaje significativo en el consumo de esta sustancia en la edad adulta. El abuso psicológico representó una grave amenaza para el bienestar mental de la población analizada.

Así mismo, el estudio de Haugland et al (2024), analiza como la violencia psicológica ejercida por los padres durante la infancia puede contribuir significativamente al consumo en la adultez, los resultados fueron que en 2230 Noruegos entre 19 y 25 años un 73,7% experimentaron violencia psicológica y desencadenó en un consumo problemático de alcohol mientras que un 37,7% atravesó por diferentes tipos de violencia y también ocasionó un consumo en la edad adulta, a pesar de que los sucesos traumáticos son algo comunes existe

evidencia de que esto representa una grave afección en el ámbito psicológico.

De manera adicional, Casas et al (2024) en su estudio cuyo objetivo fue determinar si existe un vínculo significativo para que los individuos desarrollen una ingesta mayor de alcohol, con base a una muestra de 6775 participantes mexicanos de los 18 a 22 años de los cuales un 3,4% presentó síntomas depresivos y un 35% tuvo un aumento en el consumo de bebidas alcohólicas debido al maltrato psicológico, por otra parte, el porcentaje restante, es decir, un 61,6% tuvo un consumo de alcohol acompañado de sintomatología depresiva.

Un estudio realizado en México por Tamayo et al (2023) sobre el maltrato psicológico infantil y el consumo de alcohol mencionan como el abuso en la infancia no solo está mediado por negligencia, sino también por una afección la salud mental, en el cual tuvo como propósito conocer si el maltrato (físico, verbal) causaban un aumento en la ingesta de bebidas alcohólicas con ayuda de una población de 239 participantes de 18 años de edad se obtuvo que un 54,5% de las personas que sufrieron violencia psicológica tuvieron un consumo de alcohol elevado, tomando en cuenta que toda esa población eran mujeres y que el porcentaje restante eran hombres de los cuales desencadenaron consumo elevado.

Rojas et al (2020) en su estudio llevado a cabo en Ecuador a una población de 80 participantes que cumplieron su mayoría de edad, identificó cuales son los factores que se asocian en el aumento del uso de alcohol teniendo varios hallazgos, entre los principales está que el 56% creció en un ambiente de violencia física lo cual aumentó el riesgo de consumo de alcohol, mientras que el haber presenciado enfermedades catastróficas, muerte de un ser querido y la inestabilidad familiar corresponde a un 44%, lo que indica que el elemento que tiene mayor influencia en el consumo es la violencia y que según los autores, podría traer consecuencias con respecto al ámbito psicológico como ansiedad y depresión.

Relación entre las experiencias traumáticas y el uso de alcohol en adultos emergentes

Moskal et al (2023), en su estudio dan a conocer las asociaciones entre la exposición a traumas, los síntomas de trastorno de estrés postraumático (TEPT) y el consumo de alcohol en adultos en base a una muestra de 96 adultos emergentes afroamericanos que buscaban tratamiento por adicción al alcohol y reconocieron haber estado expuestos a un trauma. Dicha asociación se probó por medio de correlaciones en donde se concluyó que la exposición a traumas y el consumo de alcohol se encuentran relacionados de distintas maneras ya sea positiva o negativa en un 57,3%, tomando en cuenta que esta relación está mediada por los síntomas de TEPT que a su vez se vinculan con el nivel de la ingesta de alcohol mostrando una correlación positiva.

En el estudio de Gautam et al. (2024), se analizó cómo los sucesos traumáticos en la niñez tienen un efecto duradero en la vida, particularmente en su correlación con el consumo problemático de alcohol. Utilizando una población de 4386 participantes australianos a partir de los 18 años, en donde se identificó que experiencias como el castigo, la negligencia parental y la predisposición hereditaria a problemas de salud mental son factores clave que contribuyen al desarrollo de conductas de riesgo, incluido la adicción al alcohol, tomando en cuenta que si a lo largo del desarrollo se han ido incrementando pueden afectar en la adultez temprana, esto se evidenció en la correlación realizada por los autores siendo del 0.01.

En un estudio de Wilson et al (2024) exploró la conexión entre las experiencias adversas y la ingesta de alcohol incluyendo el desarrollo de la impulsividad, con el objetivo de examinar la relación entre impulsividad, experiencias adversas y el consumo problemático de alcohol en base a una muestra de 35 artículos de investigación codificando esta dinámica con ayuda de perspectivas diferentes por parte de los autores. Los resultados revelaron una asociación significativa entre eventos traumáticos en edades tempranas, la ingesta problemática de bebidas alcohólicas y las dificultades en el control de la impulsividad, sin embargo, se evidenció inconsistencias en el estudio, por lo tanto, existe un vacío dentro de la investigación para determinar la relación entre las variables.

El estudio de Hitch et al. (2024) analiza cómo la población residente en Irlanda expuesta a un alto nivel de eventos adversos, presenta una relación significativa con la adicción al alcohol. Con el fin de explorar la coocurrencia de síntomas de salud psicológica vinculados a sucesos traumáticos concurrentes, se evaluó a una muestra de 609 participantes a partir de los 20 años de edad. Los hallazgos identificaron dieciséis eventos traumáticos ocurridos en diversas etapas de la vida, los cuales se asociaron con afecciones en su bienestar psicológico como ansiedad, depresión y consumo problemático de alcohol, sin embargo, generaron una correlación negativa con un 0,19 en el contexto de las variables debido a que la calidad de la salud mental dependía de la clase de trauma experimentado.

En la investigación de Taylor et al (2024) se comprende como la violencia física a una edad temprana y el consumo de alcohol son variables que están entrelazadas, la investigación se propuso correlacionar estas dos variables en base a una población de 597 canadienses que hayan cumplido con su mayoría de edad, los resultados indicaron que existe un porcentaje del 44% que indica un nivel de gravedad preocupante acerca de la incidencia de casos de abuso físico en las diferentes etapas de la vida la cual fue mediadora entre la relación de consumo excesivo de alcohol y síntomas mentales. Sin embargo, ninguna de las variables de depresión, ansiedad y TEPT afectó de manera directa al consumo adictivo de alcohol, si no el atravesar

por dicho evento, los autores evidenciaron una correlación del 0,001.

En un estudio de Gerke et al (2022) indagaron como el factor del abuso sexual también puede ser un elemento que este asociado con un consumo problemático de alcohol, por lo que se analizó si el abuso sexual desencadena afecciones en el bienestar emocional dentro de una población de 3351 adultos alemanes entre 21 y 25 años que produjeron experiencias adversas a lo largo del tiempo, donde se obtuvo como resultado que un 51,6 % de los individuos que habían atravesado por esta experiencia tenían una mayor probabilidad de presentar conductas de autolesión y un aumento del consumo de alcohol tomando en cuenta que la mayoría de la población que presentó esta incidencia eran hombres, además de que el porcentaje de correlación fue de un 0,8.

De la misma manera, en el estudio de Fipps et al (2024) se habla sobre como los eventos adversos mantienen una asociación con consecuencias negativas en el bienestar físico y psicológico del individuo, con el propósito de determinar cuál es la frecuencia de eventos traumáticos en personas con una adicción al consumo de alcohol con ayuda de una población de 1172 participantes norteamericanos de un rango de edad entre los 18 a 26 años de los cuales un 24,1% indicó que atravesó por un evento adverso durante su infancia y por ende tenían una mayor probabilidad de desarrollar una afección psicológica ya sea ansiedad, depresión, estrés postraumático y consumo problemático de alcohol, el cual fue la afección con mayor incidencia dentro de esta población presentando una correlación del 0,021.

El consumo excesivo de alcohol y el trauma en la población adulta suelen estar vinculados según lo mencionado en el estudio de Kihis et al (2024) con el fin de indagar la relación entre el consumo y el trauma: sexual o psicológico en una población de 1007 participantes australianos entre 18 a 22 años, en donde los hallazgos arrojaron que un 48,3% atravesó por un trauma sexual y el 73,1% desencadenó un consumo problemático como respuesta a dicho evento, además de que presentaron probabilidades más altas de beber en exceso y entre una de las conclusiones más importantes está el trauma sexual como único mediador para un consumo adictivo de bebidas alcohólicas en la vida adulta ya que es el único tipo de evento que presentó mayor relación entre las variables con un 0,213.

Ponce et al (2021) en su investigación realizada a universitarios ecuatorianos sobre la asociación de un equilibrio mental alterado y el consumo adictivo de alcohol menciona que existen diversos eventos que pueden desarrollar un aumento en la ingesta problemática de alcohol, como lo es un evento adverso en la infancia, específicamente el abuso tanto físico como psicológico, los resultados de una muestra de 125 participantes indicaron que el 79,8% tuvieron una afección mental significativa debido a una experiencia traumática, pero no

tuvieron un consumo mayor de alcohol, mientras que el 72,8% desencadenó un consumo elevado de bebidas alcohólicas después de haber atravesado por un evento adverso en su niñez, por lo tanto, existió una correlación entre estas dos variables de un 0,05.

En el estudio de Patock et al (2020) realizado en Sudáfrica, se indica como el atravesar por eventos que generaron un trauma a lo largo de la vida ocasionó una mayor ingesta de alcohol en una población de 835 adultos con 20 años de edad de los cuales un 63,7% de participantes desarrollaron un consumo problemático de alcohol al atravesar por dos eventos específicos: abuso psicológico y abandono físico. Así mismo, los autores mencionaron que al experimentar estos dos tipos de violencia existió un incremento característico en el número de individuos que cronifican su consumo de alcohol, siendo un 0,11 la correlación entre abuso psicológico y consumo, mientras que el abandono físico tenía un 0,12 de correlación con la ingesta problemática de bebidas alcohólicas.

Jara (2023) en su investigación realizada en Ecuador, determina que existe una relación entre la violencia en infantes y el consumo a sustancias entre las que se encuentra el alcohol como primer elemento, por medio de una muestra de 80 pacientes entre 18 y 30 años en las cuales para determinar si existió un maltrato se lo dividió por tipos de violencia como el abuso físico con un 57,5%, el abuso sexual un 50% y el abuso emocional con un 42,5%, por consiguiente se evaluó que porcentaje desarrolló un consumo excesivo de alcohol, de los cuales un 50,1% de participantes, más de mitad, lo desencadenó, por lo que la autora concluye que existe una relación significativa entre el maltrato y el consumo de alcohol de un 0,5.

Mientras que el estudio de Delgado et al (2019) realizado en Uruguay, indica como el consumo problemático de bebidas alcohólicas mantiene estrecha conexión con experimentar eventos negativos y significativos en la niñez con el objetivo de describir de qué manera está asociado la adicción al alcohol con las experiencias adversas en una muestra de 121 participantes de 22 hasta los 30 años en donde el 28% presentaron un consumo elevado, pero sin tener vínculo con traumas en la infancia. Por otra parte, un 27% presentó un aumento en la ingesta de alcohol debido a que tuvieron un tipo de trauma (psicológico, físico) en su infancia, por lo tanto, los autores concluyen en que existe una asociación representativa entre estas dos variables de un 0,001.

Conclusiones

La presente revisión bibliográfica evidencia un vínculo importante entre las experiencias traumáticas y el abuso de alcohol en adultos emergentes, los hallazgos indican que los eventos adversos más comunes son la violencia física, sexual y emocional que durante edades tempranas actúan como elementos de riesgo desencadenando una adicción al alcohol en la adultez, estos traumas generan alteraciones en la regulación emocional y salud mental, aumentando la vulnerabilidad a conductas adictivas como mecanismo de afrontamiento.

Según la evidencia científica, las experiencias traumáticas durante la infancia están directamente relacionadas con el consumo debido a que este tipo de vivencias actúan como disparadores del consumo y a futuro con la adicción al alcohol, a causa del impacto tan significativo en el bienestar psicológico de las personas mediados por un control emocional deficiente, una impulsividad marcada e incluso un Trastorno de Estrés Postraumático desarrollado a lo largo de la vida, convirtiéndolos así en elementos importantes que actúan como intermediarios entre la relación de trauma y la ingesta problemática de alcohol, este análisis de la literatura permitió identificar como la vinculación de estos patrones mantiene una interacción estrecha ya que al ser una problemática que no ha sido indagada, presenta varios puntos en los que se debería trabajar a futuro.

Además, los estudios revisados destacan que la gravedad del impacto del trauma en la adicción varía en función de factores individuales y contextuales, elementos como la edad de inicio del consumo, el género, el nivel socioeconómico y la presencia de trastornos mentales comórbidos influyen tanto en la predisposición como en el mantenimiento del consumo problemático de alcohol, además de la impulsividad, el estrés postraumático y la disfunción familiar, los cuales actúan como factores intermediarios antes, durante y después del desarrollo del trauma.

Se evidenció que en la mayoría de las investigaciones revisadas existió una correlación positiva entre experiencia adversa y adicción al alcohol en adultos emergentes mediada por la forma en la que el trauma afecta al funcionamiento del individuo, dando cumplimiento a los objetivos específicos planteados. La literatura indica que los eventos adversos ocurridos en edades tempranas generan alteraciones en la vida adulta, incrementando la probabilidad para el desarrollo de un consumo problemático de alcohol. Por lo que, al ser una problemática

compleja requiere un abordaje multifacético, en conjunto con la integración de estrategias de prevención, tratamiento psicoterapéutico y políticas públicas orientadas a la reducción de la vulnerabilidad en esta población para mitigar los efectos negativos que puede traer consigo el trauma y promover una mejor calidad de vida en los afectados.

Referencias

- Adams, E., Brennan, K., McGrath, J., Thirkle, S., Jain, N., Aquino, M., Bartle, V., Kennedy, J., Ogden, M., Parker, J., Koehne, S., Kaner, E., & Ramsay, S. (2024). A Co-produced International Qualitative Systematic Review on Lived Experiences of Trauma During Homelessness in Adulthood and Impacts on Mental Health. *Trauma, violence & abuse*, 00(0), 1-18. <https://doi.org/10.1177/15248380241286839>
- Adams, Z., Hahn, A., McCart, M., Chapman, J., Sheidow, A. J., Walker, J., de Arellano, M., & Danielson, C. (2021). Predictors of substance use in a clinical sample of youth seeking treatment for Trauma-related mental health problems. *Addictive behaviors*, 114, 106742. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2020.106742>
- American Psychological Association. (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of mental disorders* (5th ed.). Editorial Médica Panamericana. Ciudad de México. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- Barrera, A., Vinet, E., & Ortiz, M. (2020). Evaluación de la adultez emergente en Chile: validación del IDEA - extendido en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica*, 38(1), 47-61. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082020000100047>
- Barros, M., & Sinha, R. (2020). The Role of Stress, Trauma, and Negative Affect in Alcohol Misuse and Alcohol Use Disorder in Women. *Alcohol research: current reviews*, 40(2), 05. <https://doi.org/10.35946/arcr.v40.2.05>
- Becker, D., & Bernecker, K. (2024). Happy Hour: The association between trait hedonic capacity and motivation to drink alcohol. *Addictive Behaviors Reports*, 19. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2024.100537>
- Bender, A., Bucholz, K., Edenberg, H., Kramer, J., Anokhin, A., Meyers, J., Kuperman, S., Hesselbrock, V., Hesselbrock, M., & McCutcheon, V. (2020). Trauma exposure and post-traumatic stress disorder among youth in a high-risk family study: Associations with maternal and paternal alcohol use disorder. *Journal of Family Trauma, Child Custody & Child Development*, 17(2). <https://doi.org/10.1080/26904586.2020.1751016>
- Casas, A., Velasco, A., Rodríguez, A., Prado, E., Álvarez, M. (2024). Relación entre violencia y conducta suicida mediada por depresión y consumo de alcohol. *Acta Pediátrica de México*, 45(15), 29-39. <https://doi.org/10.18233/apm.v45i1S.2873>
- Curtis, A., Harris, T., Skvarc, D., Guala, T., Enticott, P., & Miller, P. (2024). Childhood maltreatment and adult aggression: The moderating role of neurocognitive ability and substance use. *Child Abuse & Neglect*, 158. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.107094>

- Delgado, E., Trostchansky, J., Mion, M., Ketzoian, C., Barindelli, A., & Machado, F. (2019). Consumo de alcohol, relación con el trauma y su severidad. *Revista Médica de Uruguay*, 35(2). http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-03902019000200101&script=sci_abstract
- Dyar, C., & Kaysen, D. (2023). Event-level positive and negative reinforcement risk factors for alcohol use: Moderation by individual-level alcohol consequences and post-traumatic stress disorder symptom severity. *Alcohol, clinical & experimental research*, 47(11), 2068–2080. <https://doi.org/10.1111/acer.15188>
- Estévez, N., Pitzurra, R., Foster, S., Gmel, G., Mohler, M., & Schnyder, U. (2019). Exposición a eventos potencialmente traumáticos en hombres jóvenes suizos: asociaciones con características sociodemográficas y resultados de salud mental (trastorno por consumo de alcohol, depresión mayor e intentos de suicidio). *Revista Europea de Psicotraumatología*, 10(1). <https://doi.org.vpn.ucacue.edu.ec/10.1080/20008198.2019.1611093>
- Fajardo, F., Esnaola, I., Hermans, K., & Anderson, I. (2023). La influencia de variables sociodemográficas y acontecimientos vitales traumáticos en el consumo de alcohol de personas sin hogar en España. *Psicología Actual*, 43, 3987-3998. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04549-6>
- Fipps, D., Nguyen, T., Meyer, R., Smith, B., Roden, R., Clark M., Watt, D., & Jowsey, G. The Frequency and Impact of Adverse Childhood Experiences on Mood, Alcohol Relapse, and Outcomes in Liver Transplantation: A Retrospective Cohort Study. *Journal of the Academy of Consultation Liaison Psychiatry*, 65(6), 537-544. <https://doi.org/10.1016/j.jaclp.2024.06.006>
- Gautam, N., Mafizur, M., Khanam, R. (2024). Adverse childhood experiences and externalizing, internalizing, and prosocial behaviors in children and adolescents: A longitudinal study. *Journal of Affective Disorders*, 363, 124-133. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2024.07.064>
- Gerke, J., Gfrorer, T., Mattstedt, F., Hoffmann, U., Fegert, J., & Rassenhofer, M. (2023). Long-term mental health consequences of female- versus male-perpetrated child sexual abuse. *Child Abuse & Neglect*, 143. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106240>
- Grant, B., Chou, S., Saha, T., Pickering, R., Kerridge, B., Ruan, W., Huang, B., Jung, J., Zhang, H., Fan, A., & Hasin, D. (2017). Prevalence of 12-Month Alcohol Use, High-Risk Drinking, and DSM-IV Alcohol Use Disorder in the United States, 2001-2002 to 2012-2013: Results From the National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related

- Conditions. *JAMA psychiatry*, 74(9), 911–923.
<https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2017.2161>
- Goldstein, S. C., Schick, M. R., Weyandt, L. L., Sullivan, T. P., Saint-Eloi Cadely, H., & Weiss, N. H. (2023). Posttraumatic stress as a moderator of the association between HPA-axis functioning and alcohol use disorder among a community sample of women currently experiencing intimate partner violence. *Experimental and clinical psychopharmacology*, 31(1), 163–173. <https://doi.org/10.1037/pha0000543>
- González, P., & Soto, A. (2021). Experiencias adversas en la infancia, funcionalidad familiar y salud mental. *Cuadernos de Trabajo Social*, 22, 11-24.
https://www.researchgate.net/publication/353852456_Experiencias_adversas_en_la_infancia_funcionalidad_familiar_y_salud_mental
- Haugland, S., Carvalho, B., Strandheim, A., & Holte, T. (2024). Parental Alcohol Intoxication, Adverse Childhood Experiences, and Negative Psychological Reactions to Childhood Adversities: Cross-Sectional and Prospective Data from the Population-Based HUNT Study. *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 17(0), 1225-1237. <https://doi.org.vpn.ucacue.edu.ec/10.1007/s40653-024-00651-4>
- Herrera, J. (2020). Consumo de alcohol y malestar psicológico en estudiantes universitarios de la ciudad de Quito. *Universidad de las Américas*.
<https://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/12226/4/UDLA-EC-TPC-2020-05.pdf>
- Herron, J., & Venner, K. (2023). A Systematic Review of Trauma and Substance Use in American Indian and Alaska Native Individuals: Incorporating Cultural Considerations. *Journal of racial and ethnic health disparities*, 10(2), 603–632.
<https://doi.org/10.1007/s40615-022-01250-5>
- Hitch, C., Spikol, E., Toner, P., & Armour, C. (2024). The relationship between co-occurring traumatic experiences and co-occurring mental health domains for veterans resident in Northern Ireland. *BMC Psychology*, 12, 523. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-01991-4>
- Jara, K. (2023). Relación entre el maltrato infantil y la dependencia a sustancias psicoactivas en un grupo de sujetos residentes en áreas de alto riesgo. *Revista Ciencia Ecuador*, 5(21). <https://www.reallionsleadership.com/index.php/ojs/article/view/164>
- Johansson, C., Bador, K., Kmety, K., Johansson, E., Olsson, M., Rastam, M., & Kerekes, N. (2024). Asociaciones entre experiencias adversas en la infancia y malestar psicológico entre estudiantes suecos. *Abuso y Negligencia Infantil*, 158.
<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.107089>

- Kihas, I., Barrett, E., Teesson, M., Touyz, S., Newton, N., & Mills, K. (2024). Co-occurring experiences of traumatic events and substance use among young people. *Child Abuse & Neglect*, 156. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.107003>
- Laconi, S., Sinanian, A., Andreoletti, A., & Chabrol, H. (2021). Eventos traumáticos, edad de inicio, síntomas ansio depresivos y conductas adictivas en una muestra de adultos jóvenes reclutados en línea. *Annales Médico psychologiques, Revista Psiquiátrica*, 179(5), 425-431. <https://doi.org/10.1016/j.amp.2020.12.002>
- Lee, K., Lyn, C., Sacco, P., & Smith, M. (2021). The Influence of Adverse Childhood Experiences on Perpetration of Intimate Partner Violence Among Black Men: The Moderating Role of Alcohol Use. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(19). <https://doi.org/10.1177/08862605211027997>
- McNiss, C., Kalarchian, M., & Laurent, J. (2021). Factors associated with childhood sexual abuse and adolescent pregnancy. *Child Abuse & Neglect*, 120. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105183>
- Merino, S. (2023). Relación entre las adicciones y el trauma emocional desde el modelo biopsicosocial. *Revista de Psicoterapia*, 34(126), 173-187. <https://doi.org/10.5944/rdp.v34i126.37348>
- Moskal, D., Bennett, M., Marks, R., & Roche, D. (2023). Asociaciones entre la exposición al trauma, los síntomas de estrés postraumático y el consumo de alcohol en adultos afroamericanos que buscan tratamiento. *Journal of Dual Diagnosis*, 20(1), 5–15. <https://doi-org.vpn.ucacue.edu.ec/10.1080/15504263.2023.2286025>
- Myers, B., Browne, F. A., Carney, T., Kline, T., Bonner, C. P., & Wechsberg, W. M. (2021). The Association of Recurrent and Multiple Types of Abuse with Adverse Mental Health, Substance Use, and Sexual Health Outcomes among Out-of-School Adolescent Girls and Young Women in Cape Town, South Africa. *International journal of environmental research and public health*, 18(21), 11403. <https://doi.org/10.3390/ijerph182111403>
- Nutt, D., Hayes, A., Fonville, L., Zafar, R., Palmer, E. O. C., Paterson, L., & Lingford-Hughes, A. (2021). *Alcohol and the Brain. Nutrients*, 13(11), 3938. <https://doi.org/10.3390/nu13113938>
- Paone, E., Di Trani, M., Visani, E., Di Monte, C., Campedelli, V., Silecchia, G., & Lai, C. (2024). Experiencias traumáticas infantiles en personas con obesidad con y sin trastornos alimentarios que buscan cirugía bariátrica: el papel de las relaciones de apego y el funcionamiento familiar. *Trastorno del Peso Alimentario*, 29(9).

<https://doi.org/10.1007/s40519-024-01638-8>

- Patock, J., Belton, D., D'Ardenne, K., Tein, J., Bauman, D., Infurna, F., Sanabria, F., Curtis, J., Morgan, A., & McClure, S. (2020). Dimensiones del trauma infantil y sus vínculos directos e indirectos con el trastorno de estrés postraumático (TEPT), el deterioro del control del consumo de alcohol y los problemas relacionados con el alcohol. *Informes de Conductas Adictivas*, *12*. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2020.100304>
- Ponce, C., Pilco, G., Santos, D., & Erazo, L. Alteración de la salud mental y consumo de alcohol en estudiantes de la Universidad Nacional de Chimborazo. *Cambios Revista Médica*, *20*(1), 39-43. <https://revistahcam.iess.gob.ec/index.php/cambios/article/view/635/462>
- Preusse, M., Neuner, F., & Ertl, V. (2020). Effectiveness of Psychosocial Interventions Targeting Hazardous and Harmful Alcohol Use and Alcohol-Related Symptoms in Low- and Middle-Income Countries: A Systematic Review. *Frontiers in psychiatry*, *11*, 768. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.00768>
- Real, M., & Peraire, M., Ramos, C., Llorca, G., Julián, M., & Pereda, N. (2023). Abuso sexual infantil y consecuencias psicopatológicas en la vida adulta. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, *0*. <http://dx.doi.org/10.31766/revpsij.v40n1a3>
- Rojas, T., Reyes, B., Tapia, A., & Sánchez, J. (2020). El consumo de sustancias psicoactivas y su influencia en el desarrollo integral. *Journal of Business and Entrepreneurial Studies*, (4)1. <https://www.redalyc.org/journal/5736/573667940004/html/>
- Rossi, R., Reda, F., Federico, I., Tommaso, B., Jannini, V., Socci, G., Pettorruso, M., Pacitti, F., Rossi, A., & Martinotti, G. (2023). The association between traumatic experiences and substance and behavioral addictions in late adolescence: A role for PTSD and cPTSD as potential mediators. *Journal of Psychiatric Research*, *168*, 82-90. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2023.10.023>
- Saenz, S., Zhang, J., Johnson, E. C., Barr, P. B., Edenberg, H. J., Hesselbrock, V. M., Nurnberger, J. I., Jr, Pandey, A. K., Kamarajan, C., Kinreich, S., Tischfield, J. A., Plawecki, M. H., Kramer, J. R., Lai, D., Kuperman, S., Chan, G., McCutcheon, V. V., Bucholz, K. K., Porjesz, B., & Meyers, J. L. (2023). Genomic risk for post-traumatic stress disorder in families densely affected with alcohol use disorders. *Molecular psychiatry*, *28*(8), 3391–3396. <https://doi.org/10.1038/s41380-023-02117-9>
- Santillán, M., Tatamués, J., & Quiroz, N. (2024). El impacto del consumo de alcohol en la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes, una revisión sistemática. *Revista Científica Multidisciplinar G-ner@ndo*, *5*(1), 1181-1204.

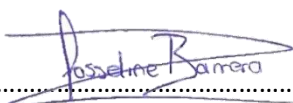
<https://revista.gnerando.org/revista/index.php/RCMG/article/view/251/229>

- Shi M, Luo C., Oduyale O., Zong X, LoConte N., & Cao Y. (2023). Consumo de alcohol entre adultos con diagnóstico de cáncer en el programa de investigación All of Us. *JAMA Netw Open*, 6(8). <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2023.28328>
- Spencer, C., Khalil, M., Herbert, M., Aravkin, A., Arrieta, A., Baeza, M., ... & Gakidou, E. (2023). Efectos sobre la salud asociados a la exposición a la violencia de pareja contra la mujer y al abuso sexual infantil: un estudio sobre la carga de prueba. *Medicina Natural*, 29, 3243-3258. <https://doi.org/10.1038/s41591-023-02629-5>
- Tamayo, J., Gámez, M., Ahumada, J., & Valdez, C. (2023). Maltrato en la infancia y consumo de drogas en adolescentes de preparatoria. *Horizonte Sanitario*, 21(1). <https://doi.org/10.19136/hs.a21n1.4587>
- Taylor, P., Ditommaso, E., Scott, K., O'Donnell, S., Busolo, D., Vincent, C., & Malcom, J. (2024). Attachment, Mental Health, and Alcohol Use by Men: The Mediating Role of Cumulative Lifetime Violence Severity. *American Journal of Men's Health*, 18(3). <https://doi.org/10.1177/15579883241255829>
- Telfar, S., Mcleod, G., Dhakal, B., Henderson, J., Tanveer, S., Amplio, H., Woolhouse, W., Macfarlane, S., & Boden, J. (2023). Child abuse and neglect and mental health outcomes in adulthood by ethnicity: Findings from a 40-year longitudinal study in New Zealand/Aotearoa. *Child Abuse & Neglect*, 145. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106444>
- Varela, A., & Flórez, G. (2022). Adicciones y COVID-19, impacto de la pandemia. *Adicciones*, 34(3). 183-188. <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/download/1855/1333/5701>
- Wakgari, G. Deresa, D., Wake, F., Adugna, M., Tola, G., Negesse, S., Wakene, W., Nenko, G., Ambachew, A., Desalegn, C., & Ayenew, A. (2025). Magnitude of female child sexual abuse in Ethiopia: A systematic review and meta-analysis. *Heliyon*, 11. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e41175>
- Wilson, S., García, K., Fava, N., & Leeman, R. (2024). Examinando las relaciones entre las experiencias adversas, la impulsividad y el consumo de alcohol: una revisión exploratoria de la literatura reciente. *Current Addiction Reports*, 11, 210–228. <https://doi.org/10.1007/s40429-024-00552-4>
- Witkiewitz, K., Litten, R. Z., & Leggio, L. (2019). Advances in the science and treatment of alcohol use disorder. *Science advances*, 5(9), 1-11. <https://doi.org/10.1126/sciadv.aax4043>

- Yu, Y., Feng, Y., Xu, S., Wilson, A., Chen, C., Ling, X., Chen, R., & Yuan, Y. (2024). La influencia del trauma infantil y el cronotipo en los intentos de suicidio en adultos emergentes chinos con síntomas depresivos graves. *BMC Psychol*, *12*. <https://doi.org/10.1186/s40359-023-01472-0>
- Zapolski, TCB, Rowe, AT, Clifton, RL, Khazvand, S., Crichlow, QJ y Faidley, M. (2023). Examinar el efecto único y aditivo del trauma y las microagresiones raciales sobre el riesgo de consumo de sustancias entre los adultos jóvenes negros. *Diversidad cultural y psicología de las minorías étnicas*, *29*(3), 289–301. <https://doi.org/10.1037/cdp0000480>

Josseline Nicole Barrera Gia portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0106750847**. En calidad de autor/a y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Experiencias traumáticas asociadas a la adicción al alcohol en adultos emergentes”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **24 de marzo de 2025**

F: 

Josseline Nicole Barrera Gia

C.I. 0106750847